

El deseo del analista frente al problema de la contratransferencia.

Petrella, Fernando.

Cita:

Petrella, Fernando (2025). *El deseo del analista frente al problema de la contratransferencia. XVII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXXII Jornadas de Investigación XXI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. VII Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. VII Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-004/413>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eNDN/NHh>

EL DESEO DEL ANALISTA FRENTE AL PROBLEMA DE LA CONTRATRANSFERENCIA

Petrella, Fernando

Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Psicología. Rosario, Argentina.

RESUMEN

En lo que respecta a este trabajo, el objetivo reside en detenerse en la argumentación de Lacan y las razones que este propone a la hora de concebir la contratrtransferencia, elemento que la escuela inglesa propone dentro de la técnica psicoanalítica. Frente a esto, Lacan responde con lo que él da en llamar el deseo del analista. Para esto la metodología consiste en poner en tensión los textos de los post freudianos a los cuales Lacan se refiere y frente a los cuales discute en su seminario. Una primera hipótesis es que desde el seminario 1 ya está en germen la formulación sobre el deseo del analista. Para Lacan no se trata de desdenar la contratrtransferencia ya que es inevitable eliminarla. Una de las preguntas que también suscita este trabajo tiene que ver con el fantasma, ya que, si el deseo se sostiene en este, ¿Cómo podemos pensarlo respecto del deseo que atraviesa al analista?

Palabras clave

Contratrtransferencia - Deseo del analista - Lacan - Post freudianos

ABSTRACT

THE ANALYST'S DESIRE IN THE FACE OF THE PROBLEM OF COUNTERTRANSFERENCE

Regarding this work, the objective is to examine Lacan's argument and the reasons he proposes when conceiving countertransference, an element that the English school proposes within psychoanalytic technique. To this end, Lacan responds with what he calls the analyst's desire. To this end, the methodology consists of placing in tension the texts of the post freudians to which Lacan refers and which he discusses in his seminar. A first hypothesis is that the formulation of the analyst's desire is already in its infancy form seminar 1. For Lacan, it is not a matter of disdaining countertransference, since it is inevitable to eliminate it. To support this assertion, he will respond with the analyst's desire. One of the questions that this work also raises has to do with the fantasy, since if desire is sustained by this, ¿how can we think about it in relation to the desire that traverses the analyst?

Keywords

Countertransference - Analyst's desire - Lacan - Post freudians

Aunque la referencia formal al deseo del analista haya sido expuesta al final del seminario "El deseo y su interpretación", (Lacan, 2014, p. 537) a este lo podemos encontrar desde el inicio de sus seminarios. Desde el primer seminario Lacan comienza una operación de lectura de la obra freudiana, el retorno a Freud es un retorno hacia adelante, retornar para seguir sosteniendo la obra, pero de manera crítica y no meramente explicativa. Una de las vías es el dialogo con los post freudianos, analistas mayormente de la escuela llamada inglesa con los que Lacan discute en el marco de una lectura exhaustiva de sus textos. Podemos notar que desde el comienzo de su enseñanza Lacan realiza una especie de denuncia ligada a la confusión en la que había caído el psicoanálisis y su deriva al tratamiento del yo, una psicologización que estaba volviendo estanco al psicoanálisis y que había tomado preponderancia. Inclusive podríamos pensar que el seminario es toda una apuesta para indagar y volver a situar en primer plano la pregunta por el análisis y la posición del analista.

Hasta ahora he enfocado siempre este comentario de Freud en función de la pregunta ¿qué hacemos cuando hacemos análisis? El análisis de estos breves escritos continuara en el mismo estilo. Partirá pues de la actualidad de la técnica, de lo que se dice, se escribe, y se practica en relación a la técnica psicoanalítica. Ignoro si la mayoría de ustedes –espero que al menos una parte si- ha tomado conciencia de lo siguiente. Cuando, hoy en día –me refiero a 1954, este año tan joven, tan nuevo- observamos como los distintos practicantes del análisis piensan, expresan, conciben su técnica, nos decimos que las cosas han llegado a un punto que no es exagerado denominar la confusión más radical. Les informo que, entre los que son actualmente analistas y piensan (lo que ya restringe el círculo) no hay quizás ninguno que, en el fondo, este de acuerdo con sus contemporáneos o vecinos respecto a lo que hacen, a lo que apuntan, a lo que obtienen, y a lo que está en juego en el análisis. (Lacan, 2007, p. 24)

La pregunta que despliega al inicio de la cita es crucial, y el final de dicha cita contundente. Considero que los primeros seminarios son muy importantes, muy al contrario de toda una propaganda que realiza la última enseñanza de Lacan, justamente en detrimento de sus inicios u opacando estos primeros seminarios, creando la imagen de un Lacan evolutivo, una especie de

versión mejorada en sus últimos seminarios, como así también un Lacan que durante su última enseñanza se aparta de Freud, formulaciones estas que no hacen otra cosa que volver a sumir al psicoanálisis dentro la confusión que el psicoanalista francés denunció en este seminario. Ahora bien, respecto del lugar de la discusión en psicoanálisis, la considero como un requerimiento de igual importancia que el trípode que Freud proponía, la cuarta pata junto a la formación, la supervisión y el análisis personal. Este texto pretenderá situar algunos interrogantes respecto de la posición del analista desde el eje que justamente sostiene dicha posición, este es, el Deseo del analista, y como este permite operar en la dirección de la cura.

PRIMERA CUESTIÓN.

EL PROBLEMA DE LA CONTRATRANSFERENCIA

Ya en las primeras clases del Seminario Los escritos técnicos de Freud (Lacan, 2007) no solo encontramos el germen de lo que luego será formalizado como Deseo del analista, sino también afirmaciones muy contundentes sobre la posición que debemos sostener, y sobre todo el lugar que en la técnica ocupaban el ego y la contratransferencia, elemento al que se dedicará exclusivamente en la clase XIII del seminario La Transferencia (Lacan, 2011). Respecto de esto, varios años antes Jacques Lacan daba su posición frente al lugar de la contratransferencia como un recurso técnico. Aquí deja bien en claro que de lo que se trata en la contratransferencia es fundamentalmente de la introducción del ego del analista, y como tal, es un problema para el desenvolvimiento del análisis, al punto tal que lo considera algo nefasto. Esto permite pensar ciertas cuestiones, la primera es el lugar de la interpretación y hacia donde se dirigen las intervenciones del analista. Respecto de esto Lacan se sirve del ejemplo de Kris sobre los sesos frescos. Con esto pone en primer plano el acting out luego de una intervención que no apuntaba al significante “plagio”, en este caso, sino en el hecho concreto apoyado en una realidad material que a toda costa el analista se empeña en que el paciente tendría que entender o comprender. De la realidad que se trata, es justamente de lo inconciente, la realidad psíquica, es respecto de esto que Lacan se sirve para dar cuenta del callejón sin salida en el que se encuentran, no solo el análisis, sino el lugar del analista. Prestemos atención a esto: ¿Qué quiero? -sino salir del verdadero callejón sin salida, mental y práctico, en el que desemboca el análisis. Se dan cuenta ustedes que voy lejos en la formulación de lo que digo: es importante someter a análisis mismo al esquema operacional que él nos ha enseñado y que consiste en leer, en las diferentes frases de su elaboración teórico-técnica, como avanzar en la reconquista de la realidad autentica del inconciente por parte del sujeto. (Lacan, 2007, p.44)

El otro punto en el que Lacan se detiene es respecto del trabajo de Anie Reich, -en realidad el caso es de Margaret Little, Lacan lo dirá mucho más adelante- analista también de la

escuela inglesa, para pensar el lugar de la interpretación y la contratransferencia en la cura. Es frente a esta situación de esta analista con su paciente en duelo por la muerte de su madre que podemos encontrar en germen la formulación sobre el Deseo del analista. Aquí esta analista, guiándose por la contratransferencia realiza una interpretación donde inserta un sentido construido por lo que ella cree que estaba dirigido a su persona, a su ego, y obtura la posibilidad de que surja la división del sujeto. Esto a Lacan le permite situar varias cosas muy interesantes. En primer lugar, que la eficacia de una interpretación no se mide por el restablecimiento del estado del paciente, en este caso, sino por las ocurrencias que surjan a continuación. Es a partir de aquí que lo que vendrá a continuación por parte de Lacan anuncia sin formularlo explícitamente, ya que habrá que esperar hasta mucho más adelante, lo que después será nombrado como el Deseo del analista como respuesta a la contratransferencia y la posición que él tiene frente a ella.

En suma, lo importante no es que el analista mismo se haya equivocado, por otra parte nada indica que la contratransferencia sea culpable de esta interpretación manifiestamente refutada por el desarrollo del tratamiento. Que el sujeto haya experimentado los sentimientos que le imputaba la analista, no solo podemos admitirlo, sino que es incluso por demás probable. Que la analista se guiara por ellos en la interpretación que hizo, no es algo, en sí, peligroso. Que el único sujeto analizante, el analista, haya experimentado incluso sentimientos de celos, tenerlo en cuenta de modo oportuno, para guiarse por ello cual una aguja indicadora mas, es asunto suyo. Nunca dijimos que el analista jamás debe experimentar sentimientos frente a su paciente. Pero debe saber, no solo no ceder a ellos, ponerlos en su lugar, si no usarlos adecuadamente en su técnica” (Lacan, 2007, p.57)

Esta manera de proceder es calificada por Lacan como grave. Aquí hay una doble cuestión, es grave y no lo es. No lo es en primer término, desde el ángulo de la escuela inglesa y el lugar que tiene la contratransferencia en la técnica, pero si es grave respecto de lo que Lacan, con su topología como lo dice en el seminario La Transferencia (Lacan, 2011) nos orienta acerca del lugar que el analista ocupa en relación al sujeto y lo agalmático, esta formulación es algo con lo que contamos a partir de la obra de Lacan. Es grave a partir de que con Lacan y los elementos con los que va armando su teoría podemos hacer una lectura totalmente distinta, y con otros efectos.

SEGUNDA CUESTIÓN.

EL DESEO DEL ANALISTA COMO RESPUESTA A LA CONTRATRANSFERENCIA

Es en el seminario La Transferencia (Lacan, 2011) como en el seminario La Angustia (Lacan, 2008) que Lacan trabaja de manera directa la cuestión de la contratransferencia desde el ángulo del Deseo del analista. En el seminario que Lacan le dedica

a la transferencia, la clase XIII fue titulada por Miller como “Crítica de la contratransferencia”. Aquí encontramos nuevamente la referencia directa a otro post freudiano, E.E. Money-Kyrle con un trabajo titulado “Contratransferencia normal y algunas de sus desviaciones” (Money-Kyrle, 1956). Antes de que Lacan entre de lleno en el texto post freudiano, ubica cuestiones muy precisas que ya había formulado en el seminario “Los Escritos técnicos de Freud” (Lacan, 2007) frente a los sentimientos que atraviesan al analista respecto del analizante como también al ideal estoico del análisis.

Una de las primeras cosas en las que Lacan se detiene en su lectura de la contratransferencia, es en el análisis del analista y cuáles son las expectativas de dicho análisis. Hay razones que se pueden argüir para sostener que el análisis no es una garantía respecto de la purificación o acceso total al inconciente. Recordemos que al inicio de esta clase hay una mención respecto de la topología de la que nos servimos y que es la que nos permite leer acerca de los puntos en que la utilización de la contratransferencia como recurso técnico por los post freudianos puede ser cuestionado. En primer lugar, si como firma el psicoanalista francés, el inconciente es primero el inconciente del Otro, del mismo modo que el deseo es el deseo del Otro, es imposible un acceso total y absoluto al inconciente dado que esto supondría abolir el límite que separa al sujeto del Otro, dado que este último está barrado, aunque ahí no lo señale. Además, si hablamos del Otro, del campo que se abre a partir de lo que se pone en juego respecto de lo inconsciente, el autoanálisis como tal es inviable. Otra de las críticas se refiere a lo que se conoce como la comunicación de inconcientes entre el analizado y el analista. De lo que se trata en el análisis es de un solo inconciente, el del analizado.

Aquí también encontramos nuevamente como en el seminario Los escritos técnicos de Freud (Lacan, 2007) la posición de Lacan frente a los sentimientos que puedan surgir en el analista frente al analizado. El análisis no es garantía de la abolición de los mismos, y es aquí que encontramos el salto. Para sostener el lugar del analista, se trata de un deseo nuevo, más allá de los sentimientos tiernos o de aversión que pueda tener hacia el analizado y que lo llevarían a intervenir movido por estos.

Es esto —si el analista realiza algo así como la imagen popular, o también la imagen deontológica, de la apatía, es en la medida en que esta poseído por un deseo más fuerte que aquellos deseos de los que pudiera tratarse, a saber, el de ir al grano con su paciente, tomarlo en sus brazos o tirarlo por la ventana. (Lacan, 2011, p.214)

Lo que posibilita esto, lo que hace que este deseo opere en el analista se liga a la muerte del yo de este. Esta apelación a la posición del muerto, se sostiene en esto, el analista no responde desde su yo, a diferencia de Money-Kyrle, y más adelante veremos como también encontramos esto en Margaret Little. Es

a partir de esta argumentación que entendemos por qué Lacan insiste tanto en que no se trata de comprender, y, al contrario, mientras más comprendemos más caemos en la trampa y abo- limos la posibilidad de que surja la división del sujeto y la puesta en juego de la demanda.

Uno de los puntos claves para pensar la escena analítica remite a lo que al inicio del seminario se propone como disparidad subjetiva. El analista y el analizado no están en el mismo nivel. La trampa a la que Lacan hace referencia remite precisamente a esto, porque comprender al analizante, lo que hacen Money-Kyrle y Margaret Little, es justamente esto. El comprender es una maniobra tributaria del uso de la contratransferencia como también la comunicación al paciente de los sentimientos que se suscitan en el analista. La novedad de Lacan cuando nos presenta su topología es introducir el a, el objeto del deseo que aquí lo presenta como el agalma, que lo situamos en el analista y es hacia este que el sujeto se dirige en su demanda. Retengamos esto porque el caso de Margaret Little que es presentado en el seminario La Angustia (Lacan, 2008) es muy ilustrativo para discutir la lógica de la demanda y el porqué de lo que Freud llama abstinencia, que con el deseo del analista esta es llevada a otro nivel.

TERCERA CUESTIÓN.

MONEY-KYRLE, MARGARET LITTLE Y LACAN

Estos dos post freudianos no solo son citados por Lacan, sino leídos exhaustivamente a los fines de dar razones de una crítica que se dirige puntualmente a como sostienen estos su posición como analistas y que vías toman para producir efectos. El caso de Money-Kyrle (1956) es claramente ilustrativo al momento de pensar la comprensión por parte del analista y por qué Lacan objeta eso. Para este post freudiano, mientras el analista comprende, todo se transita sin inconvenientes. El problema sucede cuando el analista no comprende al paciente y se ve afectado por esto, y al percibir lo que aparece como una desviación de la contratransferencia normal, el no comprender, alterando el curso del análisis, al identificar esto se puede reestablecer el desvío que se produce. Con Margaret Little (1957) tenemos algo muy interesante también, lo que ella llama la respuesta total. Con respuesta total esta analista, que Lacan aun así no deja de elogiar, engloba toda una serie de constelaciones que atraviesan al analista respecto del analizado, y la utilización de estas a la hora de intervenir. De todas estas constelaciones, hay una particularmente que me interesa destacar y se trata de lo que el analista puede darle al paciente producto de su necesidad, la del analizado. El analista las identifica y responde a estas de diversas maneras. Otro elemento de la respuesta total tiene que ver con la posibilidad de manejar no solo los sentimientos, la imagen que el analista da, su porte, sino también el cálculo de las interpretaciones, todo esto con el objetivo de ponerlos al servicio del análisis.

Lo que encontramos en Margaret Little es un ejercicio casi de control total sobre todas las variables que intervienen, mucho de esto del lado del analista. Tengamos en cuenta que los casos que nos presentan estos analistas son del tipo llamado “casos graves”, “borders”, pacientes que exhiben gran cantidad de actings y en los cuales el desarrollo de angustia es en muchas veces desmedido. Tal es el caso que Margaret Little presenta en su texto y que Lacan comenta. De los tres “tipos” de paciente que ella describe, junto a estos los neuróticos y los psicóticos. el tipo de paciente que ella hará referencia en su caso clínico, responde al tipo conocido como borders y que Lacan (2008) en el seminario La Angustia llamara “actuadores”. Lo que Lacan rescata de este caso es el giro que toma y que muestra la apertura del análisis en dos momentos.

En el primero, luego de que la analista le manifestara no saber cómo continuar dado que ya no sabe cómo ayudarla, - el momento en el que se desarrolla esta escena es crucial, debido a la muerte reciente de alguien muy importante para la paciente y que entraba en la serie parental, - luego de realizar diversas interpretaciones, al manifestarle el sentimiento de pena producto de ya no saber qué hacer, esto habilita justamente el campo de la falta respecto de la angustia que la paciente puede captar en Margaret Little, y esto reorganiza la posición de la analizante como alguien que puede ocupar el lugar de falta en otro (Otro), en la figura del analista. Lugar que hasta ahora había sido casi imposible ubicar, lo que se extrae de esto es lo que Lacan destaca como la función del corte, desde la topología que en este seminario nos transmite, respecto de la angustia, el objeto a y el corte. Sobre el final la clase X del seminario La Angustia (2008) vemos como Lacan no ilustra el efecto de dos “intervenciones”, dado que la analista dispara con una manifestación de los sentimientos que le provocan los dichos de su paciente respecto del decorado de su consultorio, sumados a los comentarios de los demás pacientes del día. El efecto que se produce no es por el hecho de comunicar los sentimientos bajo la forma de un “no al lugar” sobre el discurso de la analizante, sino por lo que Lacan llama la función de corte que esta comunicación genera.

Estos dos ejemplos nos permiten observar el porqué de las razones por las cuales Lacan nos propone el deseo del analista como el elemento ligado a la posición de este en la dirección de la cura. Lo que no se ha mencionado hasta ahora, pero tiene cabal relevancia es uno de los elementos fundamentales y sobre los que el analista tiene que operar, esta es frente a la demanda. El lugar del muerto como la clausura del yo le permite sostener esta operación. Lacan lo muestra muy bien al respecto del caso de Money-Kyrle y Margaret Little. En la medida que el analista no sabe qué desea el sujeto, abre el campo de la demanda, sin dar otra cosa que la falta. Por eso referí que el deseo del analista lleva a otro nivel la abstinencia freudiana, porque no se trata solo de negarse o decir que no. Se trata de abrir el juego de la demanda y el campo de la falta.

BIBLIOGRAFÍA

- Lacan, J. (2007). El Seminario, Libro 1: Los escritos técnicos de Freud.
Lacan, J. (2011) El seminario, Libro 8: La transferencia.
Lacan, J. (2008). El seminario, Libro 10: La Angustia
Little, M. (1953) “R”. La respuesta total del analista a las necesidades del paciente. *International Journal of Psycho Analysis*. N°38.
Money-Kyrle, E. (1956) Contratransferencia normal y algunas de sus desviaciones. *International Journal of Psycho Analysis*. N°37.